La maravillosa gracia de Dios

Pero Noé halló gracia ante los ojos del Señor. Génesis 6:8
La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos ustedes. Amén. Apocalipsis 22:21

Pentateuco

Pero Noé halló gracia ante los ojos del SEÑOR. Génesis 6:8

He aquí que tu siervo ha hallado gracia ante tus ojos, y has engrandecido tu misericordia, la cual me has mostrado al salvar mi vida; y no puedo escapar a la montaña, no sea que algún mal me alcance y muera. Génesis 19:19

Y tengo bueyes, y asnos, rebaños, y siervos, y siervas; y he enviado a decir a mi señor, para hallar gracia ante tus ojos. Génesis 32:5

Y alzó los ojos y vio a las mujeres y a los niños; y dijo: ¿Quiénes son estos que están contigo? Y él respondió: Son los hijos que Dios le ha dado bondadosamente a tu siervo. Y él dijo: ¿Qué quieres decir con todo este rebaño que encontré? Y él dijo: Estos son para hallar gracia ante los ojos de mi señor. Y Jacob dijo: No, te ruego que, si ahora he hallado gracia ante tus ojos, recibas mi presente de mi mano; porque por eso he visto tu rostro, como si hubiera visto el rostro de Dios, y te has complacido en mí. Te ruego que aceptes mi bendición, que te es traída, porque Dios ha sido bondadoso conmigo y porque tengo suficiente. Y él insistió, y él la aceptó. Y Esaú dijo: Permíteme ahora dejar contigo a algunos de los que están conmigo. Y él dijo: ¿Qué necesidad hay? Permíteme hallar gracia ante los ojos de mi señor. Génesis 33: 5,8,10-11,15

Y Siquem dijo a su padre y a sus hermanos: Que yo halle gracia en vuestros ojos, y lo que me digáis, os lo concederé. Génesis 34:11

Y José halló gracia ante sus ojos, y le sirvió; y le puso albacea de su casa, y todo lo que tenía lo puso en sus manos. Génesis 39:4

Y alzó los ojos y vio a su hermano Benjamín, hijo de su madre, y dijo: ¿Es este tu hermano menor, del que me hablaste? Y él respondió: Que Dios te bendiga, hijo mío. Génesis 43:29

Y ellos dijeron: Tú nos has salvado la vida; permítenos hallar gracia ante los ojos de mi señor, y seremos siervos del faraón. Y se acercaba el tiempo de la muerte de Israel; entonces llamó a su hijo José y le dijo: Si ahora he hallado gracia ante tus ojos, te ruego que pongas tu mano debajo de mi muslo y me trates con bondad y fidelidad; te suplico que no me entierres en Egipto. Génesis 47 :25,29

Y cuando pasaron los días de su luto, José habló a la casa del faraón, diciendo: Si ahora he hallado gracia ante vuestros ojos, os ruego que digáis a oídos del faraón: Génesis 50:4

Porque esa es su única cobertura, es su vestidura para su piel: ¿dónde dormirá? Y sucederá que cuando clame a mí, yo lo oiré, porque soy misericordioso. Éxodo 22:27

Y Moisés dijo al SEÑOR: Mira, tú me dices: «Haz subir a este pueblo», pero no me has dicho a quién enviarás conmigo. Sin embargo, has dicho: «Te conozco por tu nombre, y has hallado gracia ante mis ojos». Ahora, pues, te ruego que, si he hallado gracia ante tus ojos, me muestres tu camino, para que te conozca, para que halle gracia ante tus ojos; y considera que esta nación es tu pueblo. ¿Cómo se sabrá aquí que yo y tu pueblo hemos hallado gracia ante tus ojos? ¿No es acaso porque tú vas con nosotros? Así seremos separados, yo y tu pueblo, de todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra. Y Jehová dijo a Moisés: Haré también esto que has dicho, porque has hallado gracia ante mis ojos, y te conozco por tu nombre. Y él dijo: Haré pasar toda mi bondad delante de ti, y proclamaré el nombre del SEÑOR delante de ti; y tendré misericordia de quien yo quiera tenerla, y mostraré compasión de quien yo quiera mostrarla. Éxodo 33: 12-13,16-17,19

Y Jehová pasó delante de él, y proclamó: Jehová, Jehová Dios, misericordioso y clemente, lento para la ira, y grande en bondad y verdad, Y él dijo: Si ahora he hallado gracia ante tus ojos, oh Señor, te ruego que mi Señor vaya entre nosotros, porque es un pueblo de dura cerviz; y perdona nuestra iniquidad y nuestro pecado, y tómanos por tu herencia. Éxodo 34: 6,9

Que Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga misericordia de ti. Números 6:25

Por tanto, dijeron, si hemos hallado gracia ante tus ojos, sea esta tierra dada a tus siervos en posesión, y no nos hagas cruzar el Jordán. Números 32:5

Historia

Y le dijo: Si ahora he hallado gracia ante tus ojos, muéstrame una señal de que hablas conmigo. Jueces 6:17

Entonces Rut la moabita dijo a Noemí: Permíteme ir ahora al campo a recoger espigas tras aquel en cuyos ojos halle gracia. Y ella le dijo: Ve, hija mía. Entonces ella cayó sobre su rostro, se postró en tierra y le dijo: ¿Por qué he hallado gracia ante tus ojos, para que te fijes en mí, siendo yo una extranjera? Rut 2: 2,10

Y ella dijo: «Que tu sierva halle gracia ante tus ojos». Entonces la mujer siguió su camino, comió y su semblante ya no estaba triste. 1 Samuel 1:18

Y David juró además, y dijo: Tu padre ciertamente sabe que he hallado gracia ante tus ojos; y dice: Que Jonatán no sepa esto, para que no se entristezca; pero en verdad, vive Jehová, y vive tu alma, que hay un paso entre mí y la muerte. 1 Samuel 20:3

Y David dijo a Aquis: Si ahora he hallado gracia ante tus ojos, permíteme que me den un lugar en alguna ciudad del campo, para que pueda habitar allí; porque ¿por qué habría de habitar tu siervo en la ciudad real contigo? 1 Samuel 27:5

Y dijo: Mientras el niño aún vivía, ayuné y lloré, porque decía: ¿Quién sabe si Dios tendrá misericordia de mí y el niño vivirá? 2 Samuel 12:22

Entonces Joab cayó al suelo rostro en tierra, se inclinó y dio gracias al rey; y Joab dijo: Hoy tu siervo sabe que he hallado gracia ante tus ojos, mi señor, oh rey, porque el rey ha cumplido la petición de su siervo. 2 Samuel 14:22

Entonces el rey le dijo a Ziba: «Mira, tuyo es todo lo que pertenecía a Mefiboset». Y Ziba respondió: «Humildemente te ruego que halle gracia ante tus ojos, mi señor, oh rey». 2 Samuel 16:4

Y Jehová fue bondadoso con ellos, y tuvo compasión de ellos, y los tuvo en consideración, a causa de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob, y no los destruyó, ni los echó. aún no los han alejado de su presencia. 2 Reyes 13:23

Porque si os volvéis al SEÑOR, vuestros hermanos y vuestros hijos hallarán compasión ante quienes los llevan cautivos, de modo que volverán a esta tierra; porque el SEÑOR vuestro Dios es clemente y misericordioso, y no apartará su rostro de vosotros, si os volvéis a él. 2 Crónicas 30:9

Y ahora, por un poco de tiempo, Jehová nuestro Dios nos ha mostrado su gracia, dejándonos un remanente para escapar, y dándonos un clavo en su santo lugar, para que nuestro Dios ilumine nuestros ojos, y nos dé un poco de consuelo en nuestra esclavitud. Esdras 9:8

Y se negaron a obedecer, ni se acordaron de las maravillas que hiciste entre ellos; sino que endurecieron su cerviz, y en su rebelión nombraron un capitán para que los devolviera a la esclavitud. Pero tú eres un Dios dispuesto a perdonar, clemente y misericordioso, lento para la ira y de gran bondad, y no los abandonaste. Sin embargo, por tu gran misericordia no los consumiste por completo, ni los abandonaste; porque eres un Dios clemente y misericordioso. Nehemías 9: 17,31

Y el rey amó a Ester más que a todas las mujeres, y ella halló gracia y favor ante sus ojos más que todas las vírgenes; de modo que puso la corona real sobre su cabeza y la hizo reina en lugar de Vasti. Ester 2:17

Poesía

Entonces, con compasión, le dijo: «Líbralo de descender al sepulcro; yo he hallado un rescate». Job 33:24

Eres más hermosa que los hijos de los hombres; la gracia se derrama en tus labios; por eso Dios te ha bendecido para siempre. Salmos 45:2

¿Acaso Dios se ha olvidado de ser misericordioso? ¿Acaso, enfurecido, ha cerrado sus tiernas misericordias? Selah. Salmos 77:9

Porque Jehová Dios es sol y escudo; Jehová dará gracia y gloria; no negará ningún bien a los que andan en integridad. Salmos 84:11

Pero tú, oh Señor, eres un Dios lleno de compasión, clemente, paciente y abundante en misericordia y verdad. Salmos 86:15

El SEÑOR es misericordioso y clemente, lento para la ira y grande en misericordia. Salmos 103:8

Él ha hecho sus maravillosas obras para que sean recordadas; el SEÑOR es clemente y compasivo. Salmos 111:4

Para los rectos surge la luz en las tinieblas; él es clemente, compasivo y justo. Salmos 112:4

Clemente es el SEÑOR, y justo; sí, nuestro Dios es misericordioso. Salmos 116:5

Aparta de mí el camino de la mentira, y concédeme tu ley con benevolencia. Salmos 119:29

El SEÑOR es clemente y compasivo; lento para la ira y grande en misericordia. Salmos 145:8

Porque serán adorno de gracia para tu cabeza y collares para tu cuello. Proverbios 1:9

Así serán vida para tu alma y gracia para tu cuello. Proverbios 3:22

Ciertamente él desprecia a los escarnecedores, pero da gracia a los humildes. Proverbios 3:34

Ella pondrá en tu cabeza un adorno de gracia; una corona de gloria te entregará. Proverbios 4:9

La mujer virtuosa conserva el honor, y los hombres fuertes conservan las riquezas. Proverbios 11:16

El que ama la pureza de corazón, por la gracia de sus labios el rey será su amigo. Proverbios 22:11

Las palabras de la boca del sabio son amables; pero los labios del necio se devoran a sí mismos. Eclesiastés 10:12

Profecía

Por tanto, Jehová esperará para tener misericordia de vosotros, y por tanto será exaltado para tener compasión de vosotros; porque Jehová es Dios de justicia; bienaventurados todos los que esperan en él. Porque el pueblo habitará en Sion, en Jerusalén; no llorarás más; él te mostrará su gran misericordia al oír tu clamor; cuando lo oiga, te responderá. Isaías 30: 18-19

Oh Jehová, ten misericordia de nosotros; en ti hemos esperado: sé tú su brazo cada mañana, nuestra salvación también en el tiempo de angustia. Isaías 33:2

¡Oh habitante del Líbano, que haces tu nido en los cedros, cuán bondadosa serás cuando te sobrevengan los dolores, el dolor como el de una mujer de parto! Jeremías 22:23

Así dice el SEÑOR: El pueblo que quedó de la espada halló gracia en el desierto; incluso Israel, cuando fui a darle descanso. Jeremías 31:2

Lleva contigo palabras y vuélvete al SEÑOR; dile: Quita toda iniquidad, y recíbenos con benevolencia; así te ofreceremos los becerros de nuestros labios. Oseas 14:2

Rasgad vuestro corazón, y no vuestras vestiduras, y convertíos al SEÑOR vuestro Dios; porque él es clemente y misericordioso, lento para la ira y grande en bondad, y se arrepiente del mal. Joel 2:13

Aborreced el mal, y amad el bien, y estableced la justicia en la puerta; tal vez Jehová Dios de los ejércitos tenga misericordia del remanente de José. Amós 5:15

Y oró al SEÑOR, y dijo: Te ruego, oh SEÑOR, ¿no decías esto cuando aún estaba en mi tierra? Por eso huí a Tarsis, porque sabía que eres un Dios clemente y misericordioso, lento para la ira y grande en bondad, y que te arrepientes del mal. Jonás 4:2

¿Quién eres tú, oh gran montaña? Delante de Zorobabel te convertirás en llanura; y él sacará su piedra principal con gritos, clamando: ¡Gracia, gracia a ella! Zacarías 4:7

Y derramaré sobre la casa de David y sobre los habitantes de Jerusalén el espíritu de gracia y de súplica; y mirarán al que traspasaron, y llorarán por él como se llora por un hijo único, y se lamentarán amargamente por él como se lamenta por el primogénito. Zacarías 12:10

Y ahora, os ruego que supliquéis a Dios que tenga misericordia de nosotros; esto ha sucedido por vuestro medio; ¿acaso os tendrá en cuenta?, dice Jehová de los ejércitos. Malaquías 1:9

Evangelios y Hechos

Y el niño crecía y se fortalecía en espíritu, lleno de sabiduría; y la gracia de Dios estaba sobre él. Lucas 2:40

Y todos lo dieron por testigo, y se maravillaron de las palabras llenas de gracia que salían de su boca. Y dijeron: ¿No es este el hijo de José? Lucas 4:22

Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad. Y de su plenitud todos hemos recibido, y gracia sobre gracia. Porque la ley fue dada por medio de Moisés, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo. Juan 1:14 , 16-17

Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús; y una gran gracia estaba sobre todos ellos. Hechos 4:33

Quien, al llegar y haber visto la gracia de Dios, se alegró y los exhortó a todos a que, con firmeza de corazón, se aferraran al Señor. Hechos 11:23

Cuando la congregación se disolvió, muchos judíos y prosélitos religiosos siguieron a Pablo y Bernabé, quienes, hablándoles, los persuadieron a perseverar en la gracia de Dios. Hechos 13:43

Por tanto, permanecieron mucho tiempo hablando con valentía en el Señor, dando testimonio de la palabra de su gracia, y concediendo que se hicieran señales y prodigios por medio de sus manos. Y desde allí zarparon hacia Antioquía, desde donde habían sido encomendados a la gracia de Dios para la obra que realizaron. Hechos 14: 3,26

Pero nosotros creemos que por la gracia del Señor Jesucristo seremos salvos, así como ellos. Entonces Pablo escogió a Silas y partió, encomendado por los hermanos a la gracia de Dios. Hechos 15: 11,40

Y cuando se dispuso a pasar a Acaya, los hermanos escribieron, exhortando a los discípulos a que lo recibieran; y cuando llegó, les ayudó mucho a los que habían creído por la gracia. Hechos 18:27

Pero nada de esto me conmueve, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal de que pueda terminar mi carrera con gozo, y el ministerio que he recibido del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios. Ahora bien, hermanos, os encomiendo a Dios y a la palabra de su gracia, que tiene poder para edificaros y daros una herencia entre todos los santificados. Hechos 20 :24,32

Epístolas

Por quien hemos recibido la gracia y el apostolado, para obedecer la fe entre todas las naciones, para gloria de su nombre. A todos los que estáis en Roma, amados de Dios, llamados a ser santos: Gracia y paz a vosotros de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Romanos 1:5,7

Siendo justificados gratuitamente por su gracia mediante la redención que es en Cristo Jesús: Romanos 3:24

Ahora bien, al que trabaja, la recompensa no se le cuenta por gracia, sino por deuda. Por lo tanto, es por fe, para que sea por gracia, a fin de que la promesa sea segura para toda la descendencia; no solamente para la que es por ley, sino también para la que es por la fe de Abraham, quien es padre de todos nosotros (Romanos 4:4, 16).

Por quien también tenemos acceso por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. Pero no como el pecado, así también es el don gratuito. Porque si por el pecado de uno murieron muchos, mucho más abundó para muchos la gracia de Dios y el don por gracia, que es por un solo hombre, Jesucristo. Porque si por el pecado de uno reinó la muerte por medio de uno solo, mucho más reinarán en vida por medio de uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia. Además, la ley entró para que el pecado abundara. Pero donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia, para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por medio de la justicia para vida eterna mediante Jesucristo nuestro Señor. Romanos 5:2,15,17,20-21

¿Qué diremos, pues? ¿Continuaremos pecando para que abunde la gracia? ¡ De ninguna manera! Nosotros, que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? Porque el pecado no tendrá dominio sobre vosotros, pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia. ¿Qué, pues? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? ¡De ninguna manera! Romanos 6:1-2 , 14-15

Así también, en este tiempo presente, queda un remanente según la elección por gracia. Y si es por gracia, ya no es por obras; de otra manera, la gracia ya no sería gracia. Pero si es por obras, ya no es gracia; de otra manera, la obra ya no sería obra. Romanos 11:5-6

Porque digo, por la gracia que me ha sido dada, a cada uno de vosotros, que no tenga más opinión de sí mismo de la que debe tener, sino que piense con sensatez, conforme a la medida de fe que Dios ha repartido a cada uno. Así que, teniendo diferentes dones según la gracia que nos ha sido dada, si el de profecía, profeticemos conforme a la medida de la fe; Romanos 12:3,6

Sin embargo, hermanos, os he escrito con mayor franqueza en cierto modo, pensando en vosotros, debido a la gracia que Dios me ha dado. Romanos 15:15

Y el Dios de paz aplastará pronto a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros. Amén. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén. Romanos 16:20,24

Gracia y paz a vosotros de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Doy gracias a mi Dios siempre por vosotros, por la gracia de Dios que os ha sido dada por medio de Jesucristo. 1 Corintios 1:3-4

Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica sobre él. Pero cada uno mire cómo edifica sobre él. 1 Corintios 3:10

Porque si por gracia participo, ¿por qué se habla mal de aquello por lo que doy gracias? 1 Corintios 10:30

Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia para conmigo no ha sido en vano, sino que he trabajado más que todos ellos; aunque no yo, sino la gracia de Dios que está conmigo. 1 Corintios 15:10

La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros. 1 Corintios 16:23

Gracia y paz a vosotros de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Porque nuestro gozo es este: el testimonio de nuestra conciencia, que con sencillez y sinceridad piadosa, no con sabiduría humana, sino por la gracia de Dios, hemos vivido en el mundo, y mucho más para con vosotros. 2 Corintios 1:2,12

Porque todo esto es para vuestro bien, para que la gracia abundante, por medio de la acción de gracias de muchos, redunde en la gloria de Dios. 2 Corintios 4:15

Así pues, nosotros, que colaboramos con él, os rogamos también que no recibáis la gracia de Dios en vano. 2 Corintios 6:1

Además, hermanos, les hacemos saber de la gracia de Dios otorgada a las iglesias de Macedonia; por eso le pedimos a Tito que, así como él había comenzado, también completara en ustedes la misma gracia. Por lo tanto, así como abundan en todo: en fe, en palabra, en conocimiento, en toda diligencia y en su amor para con nosotros, procuren abundar también en esta gracia. Porque ustedes conocen la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que, siendo rico, por amor a ustedes se hizo pobre, para que ustedes, por medio de su pobreza, llegaran a ser ricos. Y no solo eso, sino que también fue escogido de entre las iglesias para viajar con nosotros con esta gracia, la cual administramos para la gloria del mismo Señor y manifestación de su buena disposición. 2 Corintios 8:1, 6-7, 9, 19

Y Dios tiene poder para hacer que toda gracia abunde en vosotros, para que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo necesario, abundéis en toda buena obra; y por la oración de quienes anhelan por vosotros, conforme a la abundante gracia de Dios que hay en vosotros. 2 Corintios 9:8,14

Y me dijo: «Mi gracia te basta, porque mi poder se perfecciona en la debilidad». Por tanto, con mucho gusto me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. 2 Corintios 12:9

La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos ustedes. Amén. (La segunda epístola a los Corintios fue escrita desde Filipos, ciudad de Macedonia, por Tito y Lucas.) 2 Corintios 13:14

Gracia y paz a vosotros de parte de Dios Padre y de nuestro Señor Jesucristo. Me maravilla que tan pronto os hayáis alejado de aquel que os llamó por la gracia de Cristo para seguir otro evangelio. Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre y me llamó por su gracia, Gálatas 1:3,6,15

Y cuando Jacobo, Cefas y Juan, quienes parecían ser pilares, reconocieron la gracia que me había sido dada, nos dieron a Bernabé y a mí la diestra en señal de comunión, para que nosotros fuéramos a los gentiles y ellos a los circuncidados. No desecho la gracia de Dios; pues si la justicia se obtiene por la ley, entonces Cristo murió en vano. Gálatas 2:9,21

Cristo ya no os sirve de nada a vosotros, los que os justificáis por la ley; de la gracia habéis caído. Gálatas 5:4

Hermanos, la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu. Amén. (A los Gálatas, escrito desde Roma.) Gálatas 6:18

Gracia y paz a vosotros, de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado. En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de los pecados, según las riquezas de su gracia. Efesios 1:2,6-7

Aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios. Efesios 2:5, 7-8

Si habéis oído hablar de la dispensación de la gracia de Dios que me ha sido dada para vosotros, de la cual fui hecho ministro, conforme al don de la gracia de Dios que me fue dado por la eficaz operación de su poder. A mí, que soy el menor de todos los santos, me fue dada esta gracia, para que anunciara entre los gentiles las inescrutables riquezas de Cristo; Efesios 3:2,7-8

Pero a cada uno de nosotros se nos ha dado la gracia conforme a la medida del don de Cristo. Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de que imparta gracia a los oyentes. Efesios 4:7,29

La gracia sea con todos los que aman sinceramente a nuestro Señor Jesucristo. Amén. (A los Efesios, escrito desde Roma por Tíquico). Efesios 6:24

Gracia y paz a vosotros de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Así como es justo que piense esto de todos vosotros, porque os llevo en mi corazón; pues tanto en mis prisiones como en la defensa y confirmación del evangelio, todos sois partícipes de mi gracia. Filipenses 1:2,7

La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén. (A los Filipenses, escrita desde Roma por Epafrodito). Filipenses 4:23

A los santos y fieles hermanos en Cristo que están en Colosas: Gracia y paz a vosotros de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. El cual ha llegado a vosotros, como en todo el mundo, y

da fruto, como también en vosotros, desde el día en que lo oísteis y conocisteis la gracia de Dios en verdad. Colosenses 1:2,6

Que la palabra de Cristo habite en ustedes abundantemente, con toda sabiduría; enseñándose y exhortándose unos a otros con salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando con gracia en sus corazones al Señor. Colosenses 3:16

Que vuestro hablar sea siempre con gracia, sazonado con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno. Saludos de mi parte, Pablo. Acuérdense de mis cadenas. La gracia sea con ustedes. Amén. (Escrito desde Roma a Colosenses por Tíquico y Onésimo). Colosenses 4:6,18

Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses que está en Dios Padre y en el Señor Jesucristo: Gracia y paz a vosotros de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. 1 Tesalonicenses 1:1

La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros. Amén. (La primera epístola a los Tesalonicenses fue escrita desde Atenas.) 1 Tesalonicenses 5:28

Gracia y paz a vosotros de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo, para que el nombre de nuestro Señor Jesucristo sea glorificado en vosotros, y vosotros en él, conforme a la gracia de nuestro Dios y del Señor Jesucristo. 2 Tesalonicenses 1:2,12

Ahora bien, nuestro Señor Jesucristo mismo, y Dios nuestro Padre, que nos amó y nos dio consolación eterna y buena esperanza por gracia, 2 Tesalonicenses 2:16

La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos ustedes. Amén. (La segunda epístola a los Tesalonicenses fue escrita desde Atenas). 2 Tesalonicenses 3:18

A Timoteo, mi hijo en la fe: Gracia, misericordia y paz de Dios nuestro Padre y de Jesucristo nuestro Señor. Y la gracia de nuestro Señor fue sobreabundante, con fe y amor en Cristo Jesús. 1 Timoteo 1:2,14

Algunos, profesando la fe, se han desviado. La gracia sea contigo. Amén. (La primera carta a Timoteo fue escrita desde Laodicea, la ciudad más importante de Frigia Pactaria). 1 Timoteo 6:21

A Timoteo, mi amado hijo: Gracia, misericordia y paz de Dios Padre y de Cristo Jesús, nuestro Señor. Él nos salvó y nos llamó con un llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino conforme a su propósito y gracia, que nos fue dada en Cristo Jesús antes de la creación del mundo. 2 Timoteo 1:2,9

Por tanto, hijo mío, fortalece tu fe en la gracia que es en Cristo Jesús. 2 Timoteo 2:1

El Señor Jesucristo esté con tu espíritu. La gracia sea contigo. Amén. (La segunda epístola a Timoteo, ordenado primer obispo de la iglesia de los Éfesos, fue escrita desde Roma, cuando Pablo fue llevado ante Nerón por segunda vez). 2 Timoteo 4:22

A Tito, mi hijo según la fe común: Gracia, misericordia y paz de Dios Padre y del Señor Jesucristo nuestro Salvador. Tito 1:4

Porque la gracia de Dios que trae salvación se ha manifestado a todos los hombres, Tito 2:11

Para que, justificados por su gracia, seamos hechos herederos conforme a la esperanza de la vida eterna. Todos los que están conmigo te saludan. Saluda a los que nos aman en la fe. La gracia sea con todos vosotros. Amén. (Fue escrito a Tito, ordenado primer obispo de la iglesia de los cretenses, de Nicópolis de Macedonia). Tito 3:7,15

Gracia y paz a vosotros de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Filemón 1:3

La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con tu espíritu. Amén. (Escrito desde Roma a Filemón por Onésimo, un siervo.) Filemón 1:25

Pero vemos a Jesús, quien, a causa del sufrimiento de la muerte, fue hecho un poco menor que los ángeles, coronado de gloria y honra, para que por la gracia de Dios gustara la muerte por todos. Hebreos 2:9

Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro. Hebreos 4:16

¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá aquel que ha pisoteado al Hijo de Dios, que ha considerado impía la sangre del pacto con la cual fue santificado, y que ha ultrajado al Espíritu de gracia? Hebreos 10:29

Estad atentos, no sea que alguno se quede sin la gracia de Dios, para que ninguna raíz de amargura brote y os cause problemas, y por ella muchos sean contaminados. Por tanto, recibiendo nosotros un reino inconmovible, tengamos gracia, mediante la cual sirvamos a Dios de manera aceptable, con reverencia y temor piadoso. Hebreos 12:15,28

No os dejéis llevar por doctrinas diversas y extrañas. Porque es bueno que el corazón se fortalezca con la gracia, no con alimentos, que de nada aprovechan a quienes se ocupan de ellos. La gracia sea con todos vosotros. Amén. (Escrito a los hebreos desde Italia, por Timoteo.) Hebreos 13:9,25

Porque apenas sale el sol con su calor abrasador, seca la hierba, y su flor se marchita, y su belleza se desvanece; así también el rico se desvanecerá en sus caminos. Santiago 1:11

Pero él da mayor gracia. Por eso dice: Dios resiste a los soberbios, pero da gracia a los humildes. Santiago 4:6

Elegidos según la presciencia de Dios Padre, mediante la santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo. Gracia y paz os sean multiplicadas. De esta salvación indagaron y escudriñaron diligentemente los profetas, quienes profetizaron de la gracia que vendría a vosotros. Por tanto, preparad los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios y esperad hasta el fin en la gracia que os será traída cuando Jesucristo se manifieste. 1 Pedro 1:2,10,13

Si es así, habéis gustado que el Señor es misericordioso. 1 Pedro 2:3

Asimismo, vosotros, maridos, habitad con ellas con conocimiento de causa, honrando a la esposa como a vaso más débil, y como coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no sean estorbadas. 1 Pedro 3:7

Cada uno, según el don que ha recibido, úselo para servir a los demás, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. 1 Pedro 4:10

Asimismo, vosotros, jóvenes, someteos a los ancianos. Y todos, someteos unos a otros, revestidos de humildad; porque Dios resiste a los soberbios y da gracia a los humildes. Pero el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Cristo Jesús, después de que hayáis sufrido un poco de tiempo, os perfeccionará, afirmará, fortalecerá y establecerá. Por medio de Silvano, un hermano fiel entre vosotros, según creo, os he escrito brevemente, exhortándoos y testificando que esta es la verdadera gracia de Dios en la cual permanecéis firmes. 1 Pedro 5:5,10,12

Gracia y paz os sean multiplicadas mediante el conocimiento de Dios y de Jesús nuestro Señor. 2 Pedro 1:2

Pero crezcan en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea la gloria ahora y por siempre. Amén. 2 Pedro 3:18

Gracia, misericordia y paz sean con vosotros, de parte de Dios Padre y del Señor Jesucristo, Hijo del Padre, en verdad y amor. 2 Juan 1:3

Porque se han infiltrado sigilosamente ciertos hombres, quienes desde antiguo estaban destinados a esta condenación; hombres impíos que convierten la gracia de nuestro Dios en libertinaje y niegan al único Dios Señor y Señor nuestro, Jesucristo. Judas 1:4

Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros, de parte de aquel que es, que era y que ha de venir, y de los siete espíritus que están delante de su trono. Apocalipsis 1:4

La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos ustedes. Amén. Apocalipsis 22:21

Libros apócrifos

Y el rey le honró, pues halló gracia ante sus ojos en todas sus peticiones. Habiendo decidido actuar con benevolencia, he ordenado que aquellos de la nación judía, y de los sacerdotes y levitas que se encuentren dentro de nuestro reino, que estén dispuestos y deseen ir contigo a Jerusalén. Sí, cuando estábamos en esclavitud, no fuimos abandonados por nuestro Señor, sino que nos hizo merecedores de la gracia de los reyes de Persia, de modo que nos dieron alimento. 1 Esdras 8:4,10,80

Ya que me habéis abandonado, yo también os abandonaré; cuando me pidáis misericordia, no os la tendré. Tomo por testigo la gracia del pueblo venidero, cuyos pequeños se regocijan con alegría; y aunque no me han visto con ojos físicos, en espíritu creen lo que digo. 2 Esdras 1:25,37

Abraza a tus hijos hasta que yo venga y les muestre misericordia, porque mis pozos rebosan y mi gracia nunca fallará. 2 Esdras 2:32

Entonces respondí: Si he hallado gracia, déjenme hablar. 2 Esdras 8:42

Y dije: Señor que gobiernas, si he hallado gracia ante tus ojos, y si soy justificado ante ti delante de muchos otros, y si mi oración ha subido a tu presencia; 2 Esdras 12:7

Pero si he hallado gracia ante ti, envía en mí el Espíritu Santo, y escribiré todo lo que se ha hecho en el mundo desde el principio, lo que está escrito en tu ley, para que los hombres encuentren tu camino, y los que han de vivir en los últimos días, vivan. 2 Esdras 14:22

Y el Altísimo me concedió gracia y favor ante Enemesar, de modo que fui su proveedor. Tobías 1:13

Y llevaban ceniza sobre sus mitras, y clamaban al Señor con todas sus fuerzas, para que mirara con misericordia a toda la casa de Israel. Judit 4:15

Porque admirable eres, Señor, y tu semblante está lleno de gracia. Adiciones a Ester 15:14

Muchos, cuanto más a menudo son honrados con la gran generosidad de sus príncipes bondadosos, más orgullosos se vuelven. Adiciones a Ester 16:2

Los que confían en él comprenderán la verdad; y los que son fieles en el amor permanecerán con él, porque gracia y misericordia son para sus santos, y cuida de sus escogidos. Sabiduría de Salomón 3:9

Esto lo vieron los pueblos, pero no lo entendieron, ni lo guardaron en sus mentes: que su gracia y misericordia están con sus santos, y que tiene aprecio por sus escogidos. Sabiduría de Salomón 4:15

Porque tu poder es el principio de la justicia, y puesto que eres Señor de todos, te hace misericordioso con todos. Sabiduría de Salomón 12:16

Y así, la multitud, atraída por la gracia de la obra, lo tomó ahora por dios, a quien poco antes solo veneraban. Sabiduría de Salomón 14:20

Pero tú, oh Dios, eres clemente y verdadero, lento para la ira y misericordioso en la disposición de todas las cosas. Sabiduría de Salomón 15:1

En lugar de ese castigo, siendo bondadoso con tu pueblo, les preparaste comida de sabor extraño, incluso codornices para estimular su apetito. Por eso, aun entonces, se adaptaron a toda clase de costumbres y obedecieron a tu gracia, que sustenta todas las cosas, según el deseo de los necesitados. Sabiduría de Salomón 16:2,25

Porque hay vergüenza que trae consigo el pecado, y hay vergüenza que es gloria y gracia. Eclesiástico 4:21

No dejes de lado a una mujer sabia y buena, porque su gracia es mayor que el oro. Un regalo es grato a los ojos de todo hombre vivo; para los muertos no se debe retener. Eclesiástico 7:19,33

Pero el Señor, siendo misericordioso y conociendo su obra, no los dejó ni los abandonó, sino que los perdonó. Eclesiástico 17:21

¿Acaso no es mejor una palabra que un regalo? Pero ambas cosas son mejores para un hombre bondadoso. Eclesiástico 18:17

Las palabras del necio son como un estorbo en el camino; pero la gracia se halla en los labios del sabio. Eclesiástico 21:16

Como el árbol de trementina extendí mis ramas, y mis ramas son ramas de honor y gracia. Eclesiástico 24:16

La gracia de la esposa agrada a su marido, y su discreción le fortalece. Una mujer tímida y fiel es una doble gracia, y su espíritu continente es invaluable. Eclesiástico 26:13,15

Porque a él no le es dada la gracia del Señor, pues está privado de toda sabiduría. Eclesiástico 37:21

Dad gracias al Señor, porque es misericordioso; porque su misericordia es eterna. Oración de Azarías 1:67

Oración de Manasés 1:1
Oh Señor, Dios Todopoderoso de nuestros padres, Abraham, Isaac y Jacob, y de su justa descendencia; que hiciste el cielo y la tierra, con todo su adorno; que ataste el mar con la palabra de tu mandamiento; que cerraste el abismo y lo sellaste con tu nombre terrible y glorioso; a quien todos los hombres temen y tiemblan ante tu poder; porque la majestad de tu gloria es insoportable, y tu ira amenazante contra los pecadores es inmensurable: pero tu promesa misericordiosa es inconmensurable e inescrutable; porque tú eres el Señor Altísimo, de gran compasión, paciente, muy misericordioso, y te arrepientes de las maldades de los hombres. Tú, oh Señor, según tu gran bondad, has prometido arrepentimiento y perdón a los que han pecado contra ti; y por tu infinita misericordia has dispuesto el arrepentimiento para los pecadores, para que sean salvos. Por tanto, oh Señor, Dios de los justos, no has concedido arrepentimiento a los justos, como a Abraham, Isaac y Jacob, que no pecaron contra ti; pero a mí, que soy pecador, me has concedido arrepentimiento, pues he pecado más allá del número de las arenas del mar. Mis transgresiones, oh Señor, se han multiplicado; mis transgresiones se han multiplicado, y no soy digno de contemplar la altura del cielo por la multitud de mis iniquidades. Estoy arrodillado con muchas cadenas de hierro, de modo que no puedo alzar mi cabeza, ni tengo liberación; porque he provocado tu ira, y he hecho lo malo delante de ti; no he hecho tu voluntad, ni he guardado tus mandamientos; he establecido abominaciones, y he multiplicado las ofensas. Ahora, pues, doblo la rodilla de mi corazón, suplicándote gracia. He pecado, Señor, he pecado, y reconozco mis iniquidades. Por tanto, te suplico humildemente: perdóname, Señor, perdóname, y no me destruyas con mis iniquidades. No te enojes conmigo para siempre, reservándome el mal, ni me condenes a las profundidades de la tierra. Porque tú eres Dios, Dios de los que se arrepienten, y en mí mostrarás toda tu bondad; pues me salvarás, a mí que soy indigno, según tu gran misericordia. Por tanto, te alabaré por siempre todos los días de mi vida; porque todas las potencias de los cielos te alaban, y tuya es la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Dios tenga misericordia de vosotros, y acuérdate de su pacto que hizo con Abraham, Isaac y Jacob, sus fieles siervos; Y la oración fue de esta manera: Oh Señor, Señor Dios, Creador de todas las cosas, que eres temible y fuerte, justo y misericordioso, y el único y clemente Rey, 2 Macabeos 1:2,24

Y restauró el templo, renombrado en todo el mundo, y liberó la ciudad, y mantuvo las leyes que estaban descendiendo, pues el Señor les mostró toda gracia y favor. 2 Macabeos 2:22

Porque estoy convencido de que aquel que entiende mi mente accederá con benevolencia a tus deseos. 2 Macabeos 9:27

Enoc

Y vi allí a uno que tenía la cabeza llena de días, y su cabeza era blanca como la lana. Y con él había otro ser cuyo semblante tenía la apariencia de un hombre, y su rostro estaba lleno de gracia, como el de uno de los santos ángeles. Enoc 46:1

Y el justo se levantará del sueño, se levantará y andará por sendas de justicia, y toda su conducta y su camino serán en eterna bondad y gracia. Él será misericordioso con el justo y le dará eterna rectitud, y le dará poder para que sea dotado de bondad y justicia. Y andará en luz eterna. Enoc 92:3-4

Jasher

Y Noé halló gracia ante los ojos del Señor, y el Señor lo escogió a él y a su descendencia para que de ellos brotaran descendientes sobre la faz de toda la tierra. Jaser 4:21

Y Noé oró al Señor, y clamó a él por esto, y dijo: «Oh Señor, ayúdanos, porque no tenemos fuerzas para soportar este mal que nos rodea; porque las olas de las aguas nos han rodeado, los torrentes impetuosos nos han aterrorizado, las trampas de la muerte han venido ante nosotros. Respóndenos, oh Señor, respóndenos, ilumina tu rostro hacia nosotros y ten misericordia de nosotros, redímenos y líbranos». Jaser 6:31

Y decidió ir a Egipto, a ver a Oswiris, hijo de Anom, rey de Egipto, para mostrarle al rey su sabiduría; pues tal vez hallaría gracia ante sus ojos, para que lo ayudara y lo mantuviera. Y Rikayon así lo hizo. Cuando el rey oyó las palabras de Rikayon y su sabiduría, Rikayon halló gracia ante sus ojos, y fue recibido con gracia y bondad por todos los siervos del rey y por todos los habitantes de Egipto, a causa de su sabiduría y sus excelentes palabras, y desde entonces lo amaron muchísimo. Jaser 14:2,26

Y le serví en su casa con mucho esfuerzo, y Dios vio después mi aflicción, mi trabajo y la obra de mis manos, y me hizo hallar gracia y favor ante sus ojos. Y pasó delante de sus hijos y esposas para encontrarse con su hermano, y se inclinó hasta el suelo, sí, se inclinó siete veces hasta que se acercó a su hermano, y Dios hizo que Jacob hallara gracia y favor ante los ojos de Esaú y sus hombres, porque Dios había escuchado la oración de Jacob. Y Esaú dijo a Jacob: ¿Quiénes son estos que están contigo, hermano mío? ¿Son tus hijos o tus siervos? Y Jacob respondió a Esaú y dijo: Son mis hijos que Dios ha dado bondadosamente a tu siervo. Y mientras Jacob hablaba con Esaú y sus hombres, Esaú vio todo el campamento, y dijo a Jacob: ¿De dónde sacaste todo el campamento que encontré anoche? Y Jacob dijo: Para hallar favor ante los ojos de mi señor, es lo que Dios dio bondadosamente a tu siervo. Y Esaú dijo a Jacob: Pondré contigo a algunos de los hombres que están conmigo para que te cuiden en el camino y te ayuden con tu fatiga y tu carga. Y él dijo: ¿Qué necesidad hay, señor mío, si puedo hallar gracia ante tus ojos? Jasher 32:4,54,60-61,70

Y José dijo a aquellos hombres: «Que halle gracia ante vuestros ojos para que me llevéis de vuelta a la casa de mi padre, y él os dará abundantes riquezas». Jaser 42:42

Y alzó los ojos y vio a su hermano Benjamín, y le dijo: ¿Es este tu hermano del que me hablaste? Entonces Benjamín se acercó a José, y José puso su mano sobre su cabeza y le dijo: Que Dios te bendiga, hijo mío. Jaser 53:9

Y Judá, al ver a algunos de sus hermanos aterrorizados, les dijo: ¿Por qué tenéis miedo, si la gracia de Dios está con nosotros? Y cuando Judá vio que todo el pueblo de Egipto los rodeaba por orden de José para aterrorizarlos, solo José les ordenó: No toquéis a ninguno de ellos. Jaser 54:42

Por eso me he acercado a ti de entre todos mis hermanos, pues vi que no querías permitir que se fuera de tu lado; ahora, pues, espero hallar gracia ante tus ojos para que lo envíes con nosotros, y he aquí que me quedaré como su sustituto, para servirte en todo lo que desees, pues adondequiera que me envíes iré a servirte con gran energía. Jasher 54:58

Acuérdate hoy de tu pacto con Abraham, nuestro padre, el cual nos transmitieron nuestros antepasados, y sé bondadoso conmigo hoy por amor a Abraham e Isaac, nuestros padres, y sálvame a mí y a los hijos de Quitim de la mano del rey de África que viene a combatirnos. Jaser 63:25

Y los niños de los hijos de Israel estaban sobre la tierra como la hierba del campo, por la gracia de Dios para con ellos. Jaser 67:57

Y el Señor concedió a Moisés el favor y la gracia de todos los hijos de Cus, y los hijos de Cus lo amaron muchísimo; así que Moisés fue favorecido por el Señor y por los hombres. Jaser 73:3

A ti, oh Señor, confiamos; dijimos: «Tú eres nuestro Dios, porque fuiste nuestro refugio y fortaleza contra nuestros enemigos». A ti clamamos y no nos avergonzamos; en ti confiamos y fuimos librados. Cuando clamamos a ti, oíste nuestra voz; libraste nuestras almas de la espada; nos mostraste tu gracia; nos diste tu salvación; alegraste nuestros corazones con tu poder. Saliste por nuestra salvación; con tu brazo redimiste a tu pueblo; nos respondiste desde los cielos de tu santidad; nos salvaste de diez mil hombres. Jasher 89:5-7

Jubileos

Pero Noé halló gracia ante los ojos del Señor. Jubileos 5:5

Y oró ante Jehová su Dios, diciendo: Dios de los espíritus de toda carne, que has tenido misericordia de mí, y me has salvado a mí y a mis hijos de las aguas del diluvio, y no me has dejado perecer como hiciste con los hijos de perdición; porque grande ha sido tu gracia para conmigo, y grande tu misericordia para con mi alma. Que tu gracia sea sobre mis hijos, y que los espíritus malignos no los dominen, para que no los destruyan de la tierra. Jubileos 10:3

Y Taré su padre le dijo: «Ve en paz. Que el Dios eterno enderece tus caminos. Que el Señor esté contigo, y te proteja de todo mal, y te conceda gracia, misericordia y favor delante de los que te vean. Que ningún hijo de hombre tenga poder sobre ti para hacerte daño. Ve en paz». Jubileos 12:29

Y el Señor le concedió gracia delante de todos los que le veían, y él suplicó con mansedumbre a los hijos de Het, y ellos le dieron la tierra de la doble cueva frente a Mamre, es decir, Hebrón, por cuatrocientas piezas de plata. Jubileos 19:5

Y bendijo a Jacob, diciendo: Hijo mío, por quien me regocijo con todo mi corazón y mi afecto, sea sobre él y sobre su descendencia tu gracia y tu misericordia siempre. No lo abandones ni lo menosprecies desde ahora hasta los días de la eternidad, y que tus ojos estén abiertos sobre él y sobre su descendencia, para que lo preserves, lo bendigas y lo santifiques como nación para tu herencia. Bendícelo con todas tus bendiciones desde ahora hasta los días de la eternidad, y renueva tu pacto y

tu gracia con él y con su descendencia conforme a tu beneplácito, por todas las generaciones de la tierra. Jubileos 22:28-30

Y el Señor tuvo misericordia de Raquel, y le abrió el vientre, y ella concibió y dio a luz un hijo, y le puso por nombre José, en la luna nueva del cuarto mes, en el sexto año, en la cuarta semana. Jubileos 28:24

Entonces fueron y se presentaron ante José, y él vio a Benjamín, su hermano, y lo reconoció, y les dijo: ¿Es este vuestro hermano menor? Y ellos le dijeron: Sí, es él. Y él dijo: ¡Que el Señor te bendiga, hijo mío! Jubileos 42:21

E Israel dijo a José: «Ahora, pues, muero yo, puesto que te he visto; y ahora sea bendito el Señor, Dios de Israel, Dios de Abraham y Dios de Isaac, que no ha negado su misericordia ni su gracia a su siervo Jacob». Jubileos 45:3

Libros perdidos de la Biblia

Después, el ángel se apareció a Ana, su esposa, diciéndole: «No temas, ni pienses que lo que ves es un espíritu. Porque yo soy el ángel que ha presentado tus oraciones y limosnas ante Dios, y ahora te he enviado para anunciarte que te nacerá una hija, que se llamará María, y será bendita entre todas las mujeres. Ella, inmediatamente después de nacer, estará llena de la gracia del Señor, y permanecerá durante los tres años de su destete en casa de su padre, y después, dedicada al servicio del Señor, no se apartará del templo hasta que alcance la edad de discernimiento. En resumen, allí servirá al Señor día y noche en ayuno y oración, se abstendrá de toda impureza y jamás conocerá varón alguno. Pero, siendo un ejemplo sin igual, sin contaminación ni mancha, y virgen, dará a luz un hijo, y una doncella dará a luz al Señor, quien, por su gracia, su nombre y sus obras, será el Salvador del mundo». Evangelio del nacimiento de María 3:1-5

En aquel tiempo, cuando María llegó por primera vez a Galilea, el ángel Gabriel fue enviado por Dios para anunciarle la concepción de nuestro Salvador y la manera en que lo había concebido. Entró en ella, llenó la habitación con una luz prodigiosa y, saludándola con gran cortesía, le dijo: «¡Salve, María! ¡Virgen del Señor, muy grata! ¡Virgen llena de gracia! El Señor está contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres y entre todos los hombres que han nacido hasta ahora». Evangelio del Nacimiento de María 7:1-3

Y así lo hicieron hasta que subieron al templo del Señor. Entonces el sumo sacerdote la recibió, la bendijo y dijo: «María, el Señor Dios ha engrandecido tu nombre por todas las generaciones, y por ti mostrará el Señor su redención a los hijos de Israel hasta el fin de los tiempos». Y la colocó sobre el tercer escalón del altar, y el Señor le concedió su gracia; y ella danzó con sus pies, y toda la casa de Israel la amó. Protoevangelio 7:4-5

Y ella tomó una vasija y salió a sacar agua, y oyó una voz que le decía: «¡Salve, llena de gracia! El Señor está contigo; bendita eres entre las mujeres». Protoevangelio 9:7

Entonces ella dijo: «¡Oh Señor, tú eres clemente, misericordioso y bondadoso! Me has dado dos hijos; a uno de ellos lo has tomado para ti, ¡oh, perdóname al otro!». 1 Evangelio de la infancia de Jesucristo 11:4

Desde entonces, Jesús comenzó a ocultar sus milagros y obras secretas, y se dedicó al estudio de la ley hasta que cumplió treinta años. En ese momento, el Padre lo reconoció públicamente en el Jordán, enviando desde el cielo esta voz: «Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia». El Espíritu Santo estaba presente también en forma de paloma. A él adoramos con toda reverencia, porque nos dio la vida y el ser, y nos sacó del vientre de nuestra madre. Él, por nosotros, tomó cuerpo humano y nos redimió, para abrazarnos con eterna misericordia y mostrarnos su abundante gracia y bondad. A él sea la gloria, la alabanza, el poder y el dominio, desde ahora y por siempre. Amén. 1 Evangelio de la infancia de Jesucristo 22:1-7

Pablo, apóstol, no de parte de los hombres, ni por medio de hombre alguno, sino por medio de Jesucristo, a los hermanos que están en Laodicea. Gracia y paz a vosotros, de parte de Dios Padre y de nuestro Señor Jesucristo. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu. Amén. Epístola de Pablo a los Laodicenses 1:1-2,18

Finalmente vieron venir a un hombre (que era Pablo), de baja estatura, calvo (o rapado) en la cabeza, de muslos encorvados, piernas hermosas, ojos hundidos y nariz torcida; lleno de gracia, pues a veces parecía un hombre, a veces tenía el semblante de un ángel. Pablo vio a Onesíforo y se alegró. Onesíforo le dijo: «¡Salve, siervo del Dios bendito!». Pablo respondió: «La gracia de Dios sea contigo y con tu familia». Hechos de Pablo y Tecla 1:7-8

La Iglesia de Dios que está en Roma, a la Iglesia de Dios que está en Corinto, elegidos, santificados por la voluntad de Dios, por medio de Jesucristo nuestro Señor: la gracia y la paz del Dios Todopoderoso, por medio de Jesucristo, os sean multiplicadas. 1 Clemente a los Corintios 1:1

Fijemos la mirada en la sangre de Cristo y veamos cuán preciosa es su sangre a los ojos de Dios, la cual, derramada para nuestra salvación, ha obtenido la gracia del arrepentimiento para todo el mundo. De ahí que todos los ministros de la gracia de Dios hayan hablado por el Espíritu Santo de arrepentimiento. Incluso el Señor de todos lo ha declarado con juramento: «Vivo yo, dice el Señor, que no quiero la muerte del pecador, sino su arrepentimiento». Y añadió, además, esta buena frase: «Apártate de tu maldad, oh casa de Israel». 1 Clemente a los Corintios 4:5, 9-10

Ya veis, amados, cuál es el modelo que se nos ha dado. Porque si el Señor se humilló así, ¿qué debemos hacer nosotros, que somos sometidos por él al yugo de su gracia? 1 Clemente a los Corintios 8:16

Nuestro Padre misericordioso y benéfico tiene profunda compasión por quienes le temen, y con bondad y amor concede sus gracias a todos los que acuden a él con sencillez de corazón. 1 Clemente a los Corintios 11:9

Acerquémonos, pues, a él con santidad de corazón, alzando manos puras e inmaculadas, amando a nuestro Padre clemente y misericordioso, que nos hizo partícipes de su elección. 1 Clemente a los Corintios 13:6

Porque Dios, dice, resiste a los soberbios, pero da gracia a los humildes. Por tanto, retengamos a aquellos a quienes Dios ha dado su gracia. 1 Clemente a los Corintios 14:3-4

¿No tenemos todos un solo Dios y un solo Cristo? ¿No se ha derramado sobre todos nosotros un mismo Espíritu de gracia? ¿No tenemos una misma vocación en Cristo? 1 Clemente a los Corintios 20:16

Todas las edades del mundo, desde Adán hasta nuestros días, han pasado; pero aquellos que han sido perfeccionados en el amor, por la gracia de Dios, han obtenido un lugar entre los justos y serán manifestados en el juicio del reino de Cristo. 1 Clemente a los Corintios 21:11

Y aun muchas mujeres, fortalecidas por la gracia de Dios, han realizado en tales ocasiones muchas hazañas gloriosas y dignas de un caballero. 1 Clemente a los Corintios 22:22

La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros, y con todos los que son llamados por Dios en cualquier lugar por medio de él. A él sea la honra, la gloria, el poder, la majestad y el dominio eterno en Cristo Jesús, desde la eternidad hasta la eternidad. Amén. 1 Clemente a los Corintios 24:4

¡Que la felicidad os acompañe, hijos míos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que nos amó, en paz! Habiendo percibido en vosotros la abundancia del conocimiento de las grandiosas leyes de Dios, me regocijo sobremanera en vuestras almas bienaventuradas y admirables, porque habéis recibido dignamente la gracia que fue injertada en vosotros. Epístola general de Bernabé 1:1-2

Y puesto que la cruz era aquello por lo que habíamos de hallar gracia, añade trescientos; cuya nota es T (la figura de su cruz). Por lo tanto, con dos letras se refería a Jesús, y con la tercera a su cruz. Epístola general de Bernabé 8:13

El Señor de la gloria y de toda gracia esté con tu espíritu. Amén. Epístola general de Bernabé 15:17

Ignacio, también llamado Teóforo, a la iglesia de Éfeso, en Asia: «¡Qué bien merecido! Bendecido por la grandeza y plenitud de Dios Padre, y predestinado desde antes de la creación del mundo, para que este sea siempre glorioso e inmutable; unido y elegido por su verdadera pasión, según la voluntad del Padre, y Jesucristo nuestro Dios; toda felicidad por Jesucristo y su gracia inmaculada». Epístola de Ignacio a los Efesios 1:1

Porque o bien temamos la ira venidera, o bien amemos la gracia de la que ahora gozamos, para que por una u otra de estas cosas seamos hallados en Cristo Jesús para la verdadera vida. Epístola de Ignacio a los Efesios 3:6

Pero si Jesucristo me concede gracia por medio de vuestras oraciones, y es su voluntad, me propongo en una segunda epístola que os escribiré pronto para manifestaros más plenamente la dispensación de la que ahora he comenzado a hablar, para el nuevo hombre, que es Jesucristo; tanto en su fe y caridad como en su sufrimiento y resurrección. Epístola de Ignacio a los Efesios 4:15

Ignacio, también llamado Teóforo, a la bienaventurada iglesia por la gracia de Dios Padre en Jesucristo nuestro Salvador: en quien saludo a la iglesia que está en Magnesia, cerca del Meandro, y le deseo toda alegría en Dios Padre y en Jesucristo. Puesto que he sido considerado digno de veros por Damas, vuestro excelentísimo obispo; y por vuestros muy dignos presbíteros, Baso y Apolonio; y por mi consiervo Socio, el diácono; en quien me alegro, pues está sujeto a su obispo en cuanto a la gracia de Dios, y al presbiterio en cuanto a la ley de Jesucristo; decidí escribiros. Epístola de Ignacio a los Magnesios 1:1,4-5

No os dejéis engañar por doctrinas extrañas, ni por fábulas antiguas que son inútiles. Porque si seguimos viviendo según la ley judía, confesamos que no hemos recibido la gracia. Pues incluso los santísimos profetas vivieron conforme a Cristo Jesús. Y por esto fueron perseguidos, inspirados por su gracia, para convencer a los incrédulos y desobedientes de que hay un solo Dios, que se ha

manifestado por medio de Jesucristo su Hijo; que es su Palabra eterna, que no surge del silencio, y que en todo agradó a quien lo envió. Epístola de Ignacio a los Magnesios 3:1-2

Ignacio, también llamado Teóforo, a la iglesia que ha alcanzado misericordia de la majestad del Padre Altísimo y de su Hijo unigénito Jesucristo; amada e iluminada por la voluntad de quien quiere todas las cosas que son conforme al amor de Jesucristo nuestro Dios, que también preside en el lugar de la región de los romanos; y a la cual saludo en el nombre de Jesucristo, unido en carne y espíritu a todos sus mandamientos y lleno de la gracia de Dios; toda alegría en Jesucristo nuestro Dios. Puesto que finalmente he obtenido, mediante mis oraciones a Dios, ver vuestros rostros, lo cual tanto deseaba; unido a Jesucristo, espero pronto saludaros, si es la voluntad de Dios concederme alcanzar el fin que anhelo. Porque el comienzo está bien dispuesto, si tan solo tengo la gracia, sin impedimento alguno, de recibir lo que está destinado para mí. Epístola de Ignacio a los Romanos 1:1-3

Porque confío en la gracia de Jesucristo, que él os librará de toda atadura. Epístola de Ignacio a los Filadelfianos 2:18

Ahora bien, si están dispuestos, no les será imposible hacerlo por la gracia de Dios; pues también las iglesias vecinas han enviado obispos, sacerdotes y diáconos. Y yo mismo doy gracias a Dios por ustedes porque los reciben como el Señor los recibirá a ustedes. Pero a quienes los deshonraron, que les sean perdonados por la gracia de Jesucristo. Epístola de Ignacio a los Filadelfianos 3:3,5

Pero consideren a aquellos que tienen una opinión diferente a la nuestra en cuanto a la gracia de Jesucristo que nos ha sido concedida, y cuán contrarios son al propósito de Dios. Epístola de Ignacio a los Esmirneos 2:14

Sin embargo, por voluntad de Dios, he sido considerado digno de este honor; no porque crea merecerlo, sino por la gracia de Dios. Epístola de Ignacio a los Esmirneos 3:15

Y ojalá que todos lo imitaran, como ejemplo del ministerio de Dios. Que su gracia lo recompense plenamente. Gracia, misericordia, paz y paciencia sean con ustedes por siempre. Adiós en la gracia de Dios. Epístola de Ignacio a los Esmirneos 3:21,23,27

Por tanto, te ruego por la gracia de Dios con la que estás revestido, que sigas adelante en tu camino y exhortes a todos los demás para que se salven. Epístola de Ignacio a Policarpo 1:3

Porque confío, por la gracia de Dios, en que estáis dispuestos a toda buena obra que os corresponde en el Señor. Saludo a aquel que sea considerado digno de ser enviado por vosotros a Siria. Que la gracia esté siempre con él, y con Policarpo que lo envía. Epístola de Ignacio a Policarpo 3:4,9

A la cual muchos desean entrar, sabiendo que por gracia sois salvos; no por obras, sino por la voluntad de Dios mediante Jesucristo. Epístola de Policarpo a los Filipenses 1:5

A la gracia de aquellas vírgenes se sumaba el hecho de que estaban de pie en parejas, vestidas con ropas de lino y ceñidas con decoro, con el brazo derecho libre, como si estuvieran a punto de levantar alguna carga; pues así estaban adornadas, y se mostraban sumamente alegres y dispuestas. 3 Libro del Pastor de Hermas (Similitudes) 9:16

Por tanto, el Señor, viendo su sencillez e inocencia, los ha multiplicado en las obras de sus manos y les ha dado gracia en todas sus obras. 3 Libro del Pastor de Hermas (Similitudes) 9:212

Purifica solamente tu casa, pues ellos habitarán con gusto en una casa limpia. Porque son limpios, castos y laboriosos; y todos ellos gozan de la gracia del Señor. Entonces me dijo: «Sigue adelante con valentía en tu ministerio; proclama a todos las grandes cosas de Dios, y hallarás gracia en este ministerio». 3 Libro del Pastor de Hermas (Similitudes) 10:17,22

Libros olvidados del Edén

Y porque en aquel tiempo estaban llenos de la gracia de una naturaleza resplandeciente, y sus corazones no se inclinaban hacia las cosas terrenales. 1 Libro de Adán y Eva 2:4

Entonces Adán dijo a Dios: «Señor, tú nos creaste y nos hiciste aptos para vivir en el jardín. Antes de que pecara, hiciste que todas las bestias vinieran a mí para que les pusiera nombre. Entonces tu gracia estuvo sobre mí, y les puse nombre a todas según tu voluntad, y todas me fueron sometidas». 1 Libro de Adán y Eva 7:3-4

Entonces Dios, misericordioso y bondadoso, los vio allí, tendidos en el agua y a punto de morir, y envió un ángel que los sacó del agua y los dejó en la orilla del mar como muertos. El ángel subió entonces a la presencia de Dios, fue bien recibido y le dijo: «Oh Dios, tus criaturas han exhalado su último aliento». Entonces Dios envió su Palabra a Adán y Eva, quien los resucitó de entre los muertos. 1 Libro de Adán y Eva 10:1-3

Entonces Dios le dijo a Adán: Mientras guardaste mi mandamiento, mi luz y mi gracia reposaron sobre ti. Pero cuando desobedeciste mi mandamiento, te sobrevinieron el dolor y la miseria en esta tierra. 1 Libro de Adán y Eva 22:4

Y por tu buena voluntad, oh Señor, nos hiciste a ambos con cuerpos resplandecientes, y nos hiciste uno solo; y nos diste tu gracia, y nos llenaste de alabanzas del Espíritu Santo; para que no tuviéramos hambre ni sed, ni conociéramos el dolor, ni desfalleciéramos de ánimo; ni padeciéramos sufrimiento, ni ayuno, ni cansancio. 1 Libro de Adán y Eva 34:16

Y Dios envió un fuego resplandeciente sobre la ofrenda de Adán y Eva, y la llenó de resplandor, gracia y luz; y el Espíritu Santo descendió sobre aquella ofrenda. 1 Libro de Adán y Eva 68:13

Enoc continuó su ministerio ante el Señor durante trescientos sesenta y cinco años, y al final de ese tiempo comprendió, por la gracia de Dios, que Dios tenía la intención de sacarlo de la tierra. 2 Libro de Adán y Eva 22:4

¿Quién, pues, podrá vestirse de tu gracia y sufrir daño? Odas de Salomón 4:7

Gratuitamente he recibido tu gracia, por ella viviré: Odas de Salomón 5:3

El Señor ha multiplicado el conocimiento de sí mismo y anhela que se conozcan estas cosas que, por su gracia, nos han sido dadas. Odas de Salomón 6:5

Y no temblé al verlo, porque me mostró su gracia. Por eso se compadeció de mí en su abundante gracia, y me concedió pedirle y recibir de su sacrificio. Los que cantan alabanzas cantarán la gracia del Señor Altísimo. Confesad su poder y proclamad su gracia. ¡Aleluya! Odas de Salomón 7:7, 12, 24, 28

Sé fuerte y redimido por su gracia. Odas de Salomón 9:5

Mi corazón se abrió, y floreció; y brotó en él la gracia, y dio fruto para el Señor. Porque el Altísimo me abrió el corazón con su Espíritu Santo, y escudriñó mi afecto por él, y me llenó de su amor. Odas de Salomón 11:1-2

Me he revestido de incorrupción por su nombre, y me he despojado de la corrupción por su gracia. Odas de Salomón 15:8

Pero revístete de la gracia del Señor sin reservas; entra en su Paraíso y hazte una guirnalda de su árbol, y póntela sobre tu cabeza y alégrate; recuéstate en su reposo, y la gloria irá delante de ti, y recibirás de su bondad y de su gracia, y prosperarás en la verdad en alabanza de su santidad. Alabado y honra sea su nombre. Aleluya. Odas de Salomón 20:7-9

Alcé mis brazos al Altísimo, a la gracia del Señor, porque Él había quitado de mí mis ataduras; y mi Consolador me había elevado a su gracia y a su salvación. Odas de Salomón 21:1

¡La gracia es de los elegidos! ¿Y quién la recibirá sino aquellos que confían en ella desde el principio? Odas de Salomón 23:2

Porque el Señor reveló su camino, y extendió su gracia; y quienes lo comprendieron, conocieron su santidad. ¡Aleluya! Odas de Salomón 24:10

Fui librado de mis ataduras y a ti, Dios mío, acudí; porque tú eres la diestra de mi salvación y mi auxilio. Has frenado a los que se levantan contra mí, y no volveré a verlo; porque tu rostro estaba conmigo, el cual me salvó por tu gracia. Odas de Salomón 25:1-4

Y tú humillaste a mis enemigos, y Él me justificó por su gracia. Odas de Salomón 29:5

Abrió su boca y habló gracia y gozo; y entonó un nuevo cántico de alabanza a su nombre. Salid, vosotros que habéis sido afligidos, y recibid gozo, y poseed vuestras almas por su gracia, y recibid vida inmortal. Odas de Salomón 31:3,6

De nuevo la gracia corrió y abandonó la corrupción, y descendió en él para destruirla; oídme y sed redimidos. Porque la gracia de Dios os anuncio, y por mi medio seréis redimidos y bendecidos. Odas de Salomón 33:1,9

La gracia se ha manifestado para tu salvación. Cree, vive y serás salvo. ¡Aleluya! Odas de Salomón 34:6

Extendí mis manos a mi Señor, y al Altísimo alcé mi voz. Hablé con los labios de mi corazón, y Él me oyó cuando mi voz llegó a Él. Su respuesta me llegó, y me dio el fruto de mis trabajos; y me dio descanso por la gracia del Señor. ¡Aleluya! Odas de Salomón 37:1-4

Vivimos en el Señor por su gracia, y recibimos la vida en su Mesías. Porque un gran día ha resplandecido sobre nosotros, y admirable es el que nos ha dado de su gloria. Odas de Salomón 41:3-4

Cuando el rey hubo aplaudido fuerte y prolongadamente con la mayor cortesía, se invitó a los invitados a descansar. Así pues, una vez cesada la conversación, se dedicaron al siguiente plato del banquete. Carta de Aristeas 8:25

Tras elogiar esta respuesta, el rey ordenó al siguiente hombre que respondiera a la pregunta de cómo podía mantener su gran renombre. Y él respondió que si uno es generoso y bondadoso al conceder bondad y actos de gracia a los demás, jamás perderá su renombre; pero si desea que dichas gracias continúen siendo suyas, debe invocar a Dios continuamente. Carta de Aristeas 8:33-34

El rey le habló amablemente y luego preguntó al siguiente: «¿Qué es lo que se asemeja a la belleza en valor?». Y él respondió: «La piedad, pues es la forma suprema de belleza, y su poder reside en el amor, que es don de Dios. Esto ya lo has adquirido, y con ello todas las bendiciones de la vida». El rey, con gran benevolencia, aplaudió la respuesta y preguntó a otro: «¿Cómo podría, si fracasara, recuperar su reputación en el mismo grado?». Carta de Aristeas 8:39-41

El rey le dirigió palabras de aliento y preguntó a otro: «¿Qué es lo que mantiene la gratitud y el honor?». Y este respondió: «La virtud, pues es la creadora de las buenas obras, y por ella se destruye el mal, así como tú muestras nobleza de carácter hacia todos gracias al don que Dios te concede». El rey agradeció la respuesta y preguntó al undécimo (ya que eran dos más que setenta): «¿Cómo podía mantener la tranquilidad de espíritu en tiempos de guerra?». Carta de Aristeas 9:64-66

Entonces lo consoló y lo reconfortó. Se quitó la túnica y se la puso al espadachín; fue muy bondadoso con él, le dio grandes riquezas e hizo descansar a Haiqâr. Historia de Ahikar 4:28

Por tanto, hijos míos, tengan cuidado con toda envidia y celos, y caminen con sinceridad de corazón, para que Dios les conceda gracia, gloria y bendición sobre sus cabezas, como vieron en el caso de José. Ahora bien, hijos míos, hagan buenos sus corazones delante del Señor y enderecen sus caminos delante de los hombres, y hallarán gracia delante del Señor y de los hombres. Testamento de Simeón 2:5,11

Y en su sacerdocio los gentiles se multiplicarán en conocimiento sobre la tierra, e iluminados por la gracia del Señor. En su sacerdocio el pecado llegará a su fin, y los impíos dejarán de hacer el mal. Testamento de Leví 5:25

Y los cielos se abrirán para él, para derramar el espíritu, la bendición del Padre Santo; y derramará sobre vosotros el espíritu de gracia; y seréis para él hijos en verdad, y andaréis en sus mandamientos desde el principio hasta el final. Testamento de Judá 4:24-25

Ahora, pues, hazle justicia y llévate al joven a tu casa; así te bendecirá el Dios de los hebreos, porque la gracia del cielo está sobre él. Testamento de José 2:20

Si alguien es glorificado, no lo envidia; si alguien es enriquecido, no siente celos; si alguien es valiente, lo alaba; al virtuoso lo ensalza; al pobre le muestra misericordia; al débil le compadece; a Dios le canta alabanzas. Y al que tiene la gracia de un buen espíritu, lo ama como a sí mismo. Testamento de Benjamín 1:26-27